

Violencia de género en las relaciones adolescentes

Una encuesta realizada a 542 jóvenes de entre 13 y 18 años analiza cómo perciben, identifican y experimentan la violencia de género en sus relaciones de pareja. Los resultados ofrecen una radiografía honesta de la realidad adolescente actual.

542

PARTICIPANTES

13–18

RANGO DE EDAD

2025

AÑO DEL ESTUDIO

ESO & Bach.

ETAPA EDUCATIVA

La violencia de género no empieza en la edad adulta. Patrones de control, humillación y manipulación emergen ya en las primeras relaciones afectivas de la adolescencia, en muchos casos sin que quienes los viven sean capaces de reconocerlos como formas de violencia. Este estudio, impulsado por **LIMAM**, nació de la voluntad de escuchar directamente a los y las jóvenes: ¿qué experimentan en sus relaciones?, ¿qué conductas identifican como violentas?, ¿en qué medida creen que pueden ser agentes de cambio?

Con una muestra de **542 participantes** de ESO y Bachillerato, los resultados ofrecen una fotografía rigurosa y necesaria de la realidad adolescente, con implicaciones directas para el diseño de programas educativos y de prevención.

01

Perfil de las personas encuestadas

La muestra está compuesta mayoritariamente por estudiantes de ESO, con un perfil de edad concentrado en el tramo de 13 a 16 años. La presencia de chicas es ligeramente superior, aunque la participación de chicos también es muy significativa, lo que aporta una visión plural y representativa del alumnado de secundaria.

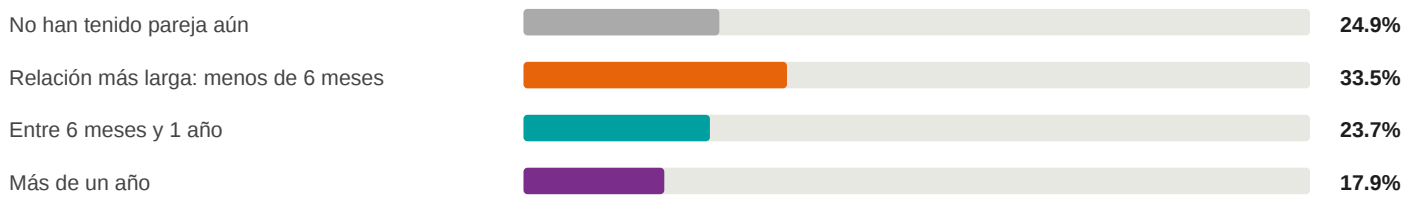
68,6%13 a 16
años**84,1%**Cursando
ESO**54,9%**Se identifican
como mujeres**44%**Se identifican
como hombres

02

Relaciones de pareja y experiencias afectivas

Tres de cada cuatro jóvenes encuestados han tenido o tienen pareja, lo que pone de relieve que las relaciones afectivas son una realidad presente y central en la vida adolescente. Entre quienes han tenido pareja, casi la mitad ha mantenido relaciones de más de seis meses, generando vínculos con suficiente recorrido para que emerjan dinámicas relacionales

complejas.

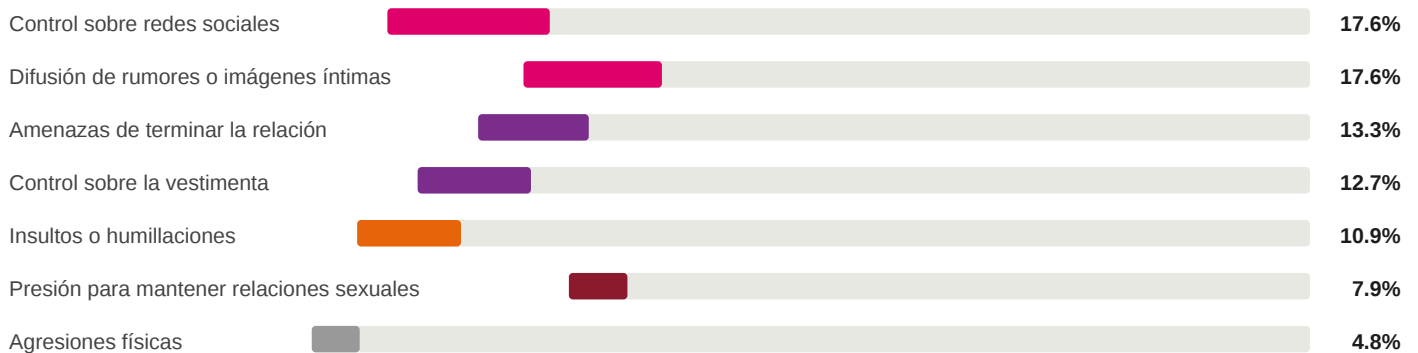


El respeto mutuo es percibido de forma positiva por la mayoría: el **62%** considera que siempre ha existido en su relación, y un **21,7%** dice que casi siempre. Sin embargo, un preocupante **14%** admite que ese respeto solo existe «a veces», lo que señala una brecha relevante en la calidad afectiva de una parte de las relaciones adolescentes.

03

Situaciones de violencia vividas o presenciadas

Cuando se pregunta de manera directa si han vivido o presenciado conductas violentas en sus relaciones, el **67,9%** responde que ninguna. Sin embargo, el dato que merece toda la atención es su reverso: **casi 1 de cada 3 jóvenes** sí ha experimentado alguna forma de violencia en pareja. Las formas más extendidas son las digitales y las psicológicas, aquellas que con más frecuencia permanecen ocultas o son normalizadas.



Las formas de violencia más comunes son las digitales y psicológicas: el control en redes sociales y la difusión de imágenes o rumores afectan al 17,6% de los jóvenes con pareja.

04

Capacidad de reconocer la violencia de género

Conciencia del problema

El 74,5% de los encuestados considera que la violencia de género es frecuente o algo frecuente entre jóvenes de su edad, lo que revela un nivel notable de conciencia colectiva del problema. Solo el 10,8% opina que no es frecuente en su entorno. Por su parte, el 79,3% afirma ser capaz de identificar las señales de violencia de género, una percepción de competencia que, sin embargo, contrasta con la dificultad real para reconocerla en las propias relaciones.

¿A quién afecta?

El 50,9% de los jóvenes cree que la violencia de género afecta principalmente a las mujeres. El 32% opina que impacta a ambos géneros por igual. Un 16% considera que afecta a todos los colectivos sin importar el género. Estas respuestas diversas apuntan a la necesidad de una educación más precisa e inclusiva sobre el fenómeno y sus múltiples manifestaciones.

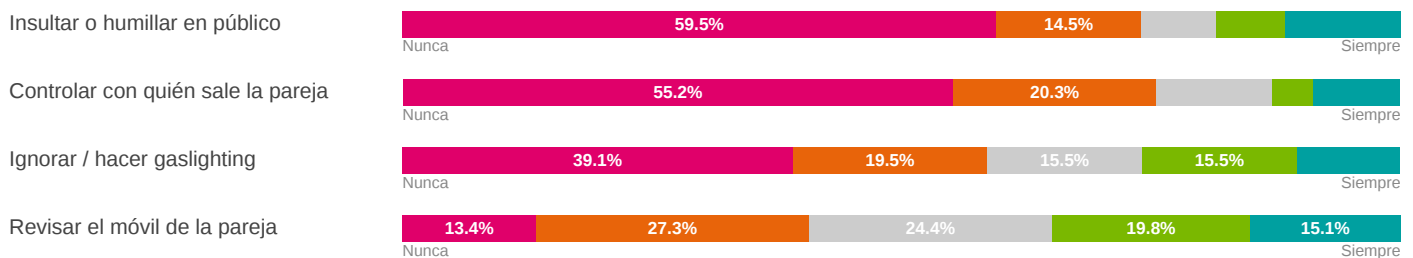
Zona gris: ¿es violencia revisar el móvil de tu pareja?

Solo el 13,4% lo identifica claramente como violencia (puntuación 1 sobre 5). El 27,3% le asigna un 2, y casi el 40% se sitúa en valores intermedios o altos. Este dato evidencia que el control digital sobre la pareja no está plenamente reconocido como violencia, lo que lo convierte en uno de los principales retos educativos para trabajar con adolescentes.

05

Percepción de conductas como violencia

Se pidió a los participantes que valoraran del 1 (nunca es violencia) al 5 (siempre es violencia) una serie de conductas habituales en parejas jóvenes. Los resultados muestran que hay consenso en torno a las formas más explícitas de violencia, pero una brecha significativa cuando se trata de reconocer las formas más sutiles.



Mientras que el **59,5%** reconoce sin dudas que insultar en público es siempre violencia, solo el **13,4%** otorga esa misma calificación a revisar el móvil de la pareja. Esta disparidad refleja una normalización preocupante de los comportamientos de control digital y emocional, que requiere una intervención educativa específica y urgente.

06

Redes sociales, educación y agencia juvenil

Las redes como factor de riesgo

La mayoría de los jóvenes percibe las redes sociales como un espacio que amplifica y reproduce dinámicas violentas: el 54,9% les asigna una puntuación de 4 o 5 sobre 5 en cuanto a su contribución a la violencia de género. Solo el 3,2% considera que no influyen en absoluto. Esta percepción refleja una conciencia generacional sobre los entornos digitales como escenarios de riesgo.

Educación: la herramienta clave

El consenso es prácticamente unánime: el 90,3% otorga la máxima importancia a la educación para prevenir la violencia de género, y un contundente 70,9% le asigna la puntuación más alta (5 sobre 5). Esta cifra es una llamada directa a centros educativos, familias e instituciones para asumir su responsabilidad en la formación afectivo-sexual de los jóvenes.

El 96% de los jóvenes cree que su generación puede contribuir al cambio de la situación. Esta convicción es el punto de partida más poderoso para cualquier intervención educativa.

Conclusiones: lo que nos dicen estos datos

Los resultados de esta investigación revelan un panorama de luces y sombras entre la juventud. La gran mayoría de los jóvenes encuestados tiene conciencia de que la violencia de género existe y representa un problema real en su entorno cotidiano. Sin embargo, persisten zonas grises preocupantes en el reconocimiento de formas de violencia psicológica, digital y de control, que con frecuencia no son identificadas como tales por quienes las sufren o las ejercen.

Casi 1 de cada 3 jóvenes ha vivido o presenciado alguna conducta violenta en su relación, siendo el control digital y la manipulación psicológica las manifestaciones más extendidas. Frente a esta realidad, el 96% de los encuestados confía en el poder transformador de su generación, y el 99% considera la educación como la herramienta esencial para el cambio.